

# LA SOCIEDAD, EL HOMBRE Y EL CAMINO: Miradas hacia un nuevo humanismo desde el pensamiento de Byung-Chul Han<sup>1</sup>

SOCIETY, MAN AND THE WAY: Insights into a New Humanism from the thought of  
Byung-Chul Han

Thiago de Oliveira Raymundo<sup>2</sup>

**Resumen:** Desde el tema acerca de la polisemia del “cansancio” en el pensamiento de Han, se profundiza elementos filosóficos con miras a propuestas acerca de un nuevo humanismo, que necesita considerar los dolores y las posibilidades existenciales del hombre actual. Con esto, se trata de verificar la hipótesis de que Han, al caracterizar la sociedad del siglo XXI y el cansancio del hombre, presenta, desde su comprensión de *vita contemplativa*, elementos para un nuevo humanismo. Para probar esta hipótesis, se proponen tres miradas: la sociedad, el hombre y el camino. La mirada a la sociedad será un paso introductorio para presentar Han y su reflexión acerca de las problemáticas de la sociedad capitalista occidental y neoliberal contemporánea. Luego, la mirada al hombre expondrá el tema del cansancio considerado por el coreano, para verificarlo como dolor y posibilidad existencial. Al final, la mirada al camino será una caracterización acerca de lo que es posible hacer hoy, desde las condiciones y límites de la sociedad y del hombre destacados en las miradas anteriores, para apuntar algunas propuestas hacia un nuevo humanismo.

**Palabras clave:** Cansancio. Humanismo. Byung-Chul Han.

**Abstract:** Based on the theme referring to the polysemy of “fatigue” in Han's thought, philosophical elements are deepened to propose a new humanism that needs to consider the existential pains and possibilities of contemporary man. Thus, we seek to verify the hypothesis that Han, when characterizing 21st century society and man's fatigue, presents, based on his understanding of *vita contemplativa*, elements for a new humanism. To test this hypothesis, three perspectives are proposed: society, man and the path. The analysis of society will serve as an introductory step to introduce Han and his reflection on the problems of contemporary Western capitalist and neoliberal society. Next, the analysis of the man will expose the theme of fatigue as considered by the Korean author, in order to examine it both as pain and as an existential possibility. Finally, the analysis of the path will be a characterization of what is possible to do today, based on the conditions and limitations of society and man highlighted in previous analyses, aiming to propose some ideas for a new humanism.

**Keywords:** Fatigue. Humanism. Byung-Chul Han.

## Introducción

Este texto tiene su origen en los temas presentados en el seminario “Propuestas acerca de un nuevo humanismo en la era informática”, en la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica Argentina, en el primer semestre de 2023, en el que se destacaron los

---

<sup>1</sup> Artigo recebido em 20 out. 2023 e aprovado para publicação em 14 dez. 2023. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10736421>.

<sup>2</sup> Doutorando em Filosofia pela Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA); mestre em Desenvolvimento, Tecnologias e Sociedade pela Universidade Federal de Itajubá (UNIFEI); e-mails: [thiraymundo@hotmail.com](mailto:thiraymundo@hotmail.com); [thiagoraymundo@uca.edu.ar](mailto:thiagoraymundo@uca.edu.ar).

grandes humanismos de la cultura occidental; el paradigma digital; los cambios sociales vividos en este siglo; los escritos de Byung-Chul Han relativos a las transformaciones de la vida humana hoy; y propuestas de humanización a la altura de las problemáticas actuales.

Al término del seminario, los alumnos fueron invitados por las profesoras a buscar un tema que pasase por su corazón para escribir una monografía. Lo que me tocaba era el tema del cansancio. Esto se debe porque experimenté el dolor del *burnout*; soy sacerdote que pastorea fieles cada vez más cansados de vivir y convivir, y soy investigador de la Filosofía, interesado por este tema y por las críticas agudas y oportunas de Han.

Desde los temas del seminario, la invitación de las docentes y la motivación personal, este texto se aproxima de los análisis de Han sobre de la sociedad capitalista neoliberal de principios del siglo XXI. El coreano muestra que vivimos en una sociedad paliativa, que busca los *likes* y no tener dolor. Incluso en esta coyuntura, el hombre está sujeto a la positividad, la obligación de rendimiento laboral, la hiperactividad, la hiperatención, la hipercomunicación, la transparencia y las relaciones con lo digital que causan enfermedades psíquicas, consideradas como “cansancio”. Paradójicamente, en una sociedad que se aleja de la catarsis hacia un bienestar fugaz, el yo vive bajo el dolor del cansancio. Frente a esta enfermedad, que se expresa en agotamiento, autoexplotación, *burnout*, depresión y trastornos mentales, Han indica una salida basada en el cansancio fundamental, llamado de “cansancio-de-nosotros”, según el pensamiento de Peter Handke. Como contrapunto al dolor del cansancio que agota, el “cansancio-de-nosotros” es una posibilidad existencial de vivir en una dinámica diferente a la sociedad abrumadora; encontrar alternativas al cansancio del agotamiento; buscar una vida auténtica y buena, y profundizar relaciones de alteridad hacia la “sociedad del cansancio”.

Así, este texto se desarrolla desde el tema acerca de la polisemia del “cansancio” en el pensamiento de Han, para profundizar elementos filosóficos con miras a propuestas acerca de un nuevo humanismo, que necesita considerar los dolores y las posibilidades existenciales del hombre actual.

Con esto, se trata de verificar la hipótesis de que Han, al caracterizar la sociedad del siglo XXI y el cansancio del hombre, presenta, desde su comprensión de *vita contemplativa*, elementos para un nuevo humanismo.

Para probar esta hipótesis, se proponen tres miradas, que son como pasos de este texto: la sociedad, el hombre y el camino. La mirada a la sociedad será un paso introductorio para presentar Han y su reflexión acerca de las problemáticas de la sociedad capitalista occidental y neoliberal contemporánea. Luego, la mirada al hombre expondrá el tema del cansancio

considerado por el coreano, para verificarlo como dolor y posibilidad existencial. Al final, la mirada al camino será una caracterización acerca de lo que es posible hacer hoy, desde las condiciones y límites de la sociedad y del hombre destacados en las miradas anteriores, para apuntar algunas propuestas hacia un nuevo humanismo.

### **La sociedad: Han y su mirada a la sociedad actual**

Esta primera mirada es un paso introductorio para destacar elementos sobre Han y la relevancia de su pensamiento sobre las problemáticas de la sociedad capitalista occidental y neoliberal contemporánea. Para esto, se presentan algunas consideraciones acerca del coreano; los principales temas reflexionados por él; las raíces de su pensar; algunos de sus textos. Así, será posible mirar que sociedad Han presenta en sus reflexiones para dar otros pasos de este ejercicio filosófico.

Pensador vivo, contemporáneo y con un estilo ensayista, Han desarrolla su pensamiento de manera dinámica y siempre hace nuevos análisis y conexiones entre sus temas de investigación. Su intención principal es investigar la sociedad contemporánea actual, sus sujetos, crisis y posibilidades. Él es considerado un filósofo de la moda. Sus escritos dialogan entre sí, se interpelan y se complementan. Tiene una forma de pensar brillante e incisivo. Alcanza el éxito editorial porque es de fácil comprensión, con una prosa clara y directa para los lectores no especialistas. Esta condición atrae elogios, dudas y objeciones de lectores, que no encuentran exhaustividad en su pensamiento. Sin embargo, la legibilidad de sus escritos no debilita el uso preciso que hace de los conceptos en sus reflexiones (Vásquez Rocca, 2016).

Él es un autor que ha logrado cautivar al gran público en los últimos años y asimismo describe con lucidez las problemáticas de la vida personal y comunitaria contemporánea. Es capaz de pensar críticamente los graves problemas y las transformaciones del siglo XXI. De manera crítica, a partir de una formación europea y raíces orientales, Han analiza las transformaciones del pensar, sentir y comunicarse en la sociedad tecnológica e hiperconectada del siglo XXI (Pugliese; Driollet; Ritacco et al, 2020, p. 7-8).

En su obra, Han se involucra en un examen filosófico de varios temas de la sociedad occidental contemporánea y sus sujetos. La sociedad analizada por el coreano es caracterizada por la positividad. Este es uno de sus presupuestos lógico-metafísico, ligado a Hegel. Para la dialéctica hegeliana, la negatividad es positiva. La experiencia de libertad genera una pasión de la negatividad, que es el motor dialéctico de las cosas. Para Han, hoy, la sociedad es enmarcada por la positividad, que anestesia e imposibilita la negación (Magnelli, 2020).

Además, para Han, en las instituciones, el psiquismo, la cultura y la sociedad hoy, se presenta también un conformismo, tema que se acerca de la discusión sobre el conformismo de la Industria Cultural. En diálogo con Adorno y Horkheimer, el coreano considera la sociedad actual como la sociedad de la mismidad, marcada por el igual. Para él, todo es igualable entre sí, sin diferencias entre las cosas. En esta coyuntura, no hay espacio para la experiencia e irrupción de una efectiva negatividad y diferencia en relación con la vida y el tiempo (Magnelli, 2020).

Incluso esto, la sociedad investigada por Han es la sociedad del activismo. En ella, hay la idea de libertad asociada a la idea de ser activo: ¡Haga! ¡Produzca! ¡Consuma! ¡Va! En estas notas, hay una conformidad direccionada para el activismo de los sujetos, asimilable en la cultura en general. Diferente del conservadorismo, esta libertad genera permisividad. Con esto, todos pueden hacer lo que se quiera, desde que se quiera (Magnelli, 2020).

Hay hoy también un cambio de poder en la sociedad. Diferente de la sociedad disciplinar de Freud, basada en la ley, las reglas, la represión, en mecanismos psíquicos para organizar represiones y pulsiones, Han verifica que la sociedad actual es subjetivista, centrada en la *performance*, el narcisismo y la depresión (Magnelli, 2020).

Al mismo tiempo, para Han, la sociedad es influenciada por el cansancio. Basada en el poder y no en el deber, ocurre hoy un empoderamiento del sujeto, que lleva a un achatamiento del yo, marcado por ideas individualizadoras. El coreano verifica que hay una responsabilización de los sujetos sobre su fracaso y un cambio de la responsabilidad del nivel social para el nivel individual. Esta dinámica es debida por una condición de rendimiento propia del capitalismo neoliberal de principios del siglo XXI, que lleva al agotamiento del yo. Así, se vive hoy un fuerte activismo, un tiempo intenso de producción y consumo, de digitalización, de exceso de información y de crisis de la democracia. En esta situación, el yo se ve en una condición de autoexplotación, hiperactividad, déficit de atención, sufrimiento y soledad. Conjuntamente, esta sociedad, para Han, es hipersensible al sufrimiento y busca alternativas paliativas al dolor (Magnelli, 2020).

Para desarrollar estos temas, Han se encuentra enmarcado por algunos aportes reflexivos y/o filosóficos. La cosmovisión de la espiritualidad oriental, específicamente por el budismo Zen<sup>3</sup>, es una marca de su pensamiento crítico acerca de las condiciones sociales del Occidente (Han, 2017b, p. 74). Otra fuente del pensamiento de Han se relaciona con la filosofía de Martin Heidegger (Han, 2021a): elementos del *dasein*, la fenomenología de los

---

<sup>3</sup> Una forma de budismo Mahâyâna chino con una perspectiva meditativa, fundada por Bodhidharma, un monje budista persa que vivió en el siglo V o VI a.C.

afectos, la crítica de la inautenticidad y la situación del olvido del ser están presentes en la reflexión del coreano. Considerado miembro de la Escuela de Frankfurt, Han plantea críticas al neocapitalismo actual y sus consecuencias. Por esto, él se aproxima, principalmente, a las ideas de Walter Benjamin y Theodor W. Adorno (Han, 2015b, p. 64-68, 2017b, p. 35-37). Estos filósofos analizan las transformaciones de la vida, el progreso, según los impactos técnico-científicos e influencias del capitalismo, principalmente en el contexto de crisis de las guerras mundiales. Igualmente, Han ha recibido aportes también de la dialéctica de Hegel (Han 2015b, p. 75-82, 2019). La sociedad actual, como se presentó anteriormente, lleva la marca de una positividad, que configura sus condiciones capitalistas neoliberales.

Como autor contemporáneo, Han publica constantemente nuevos libros en los que dialoga con diversos pensadores y examina las condiciones del mundo actual. Algunos de sus textos merecen poner de relieve en esta mirada inicial, debido sus críticas acerca de la sociedad actual.

En *Vida contemplativa*, Han (2023) profundiza en su reflexión reciente sobre los quiebres contemporáneos, por ejemplo, la hiperactividad, la presión del rendimiento, los excesos comunicativos, los ruidos digitales y el *burnout*. Ante esto, considera que el futuro de la humanidad y una salida a las crisis actuales es el fortalecimiento del elemento contemplativo del ser humano por medio de la inactividad.

Según *Infocracia*, en la coyuntura actual, los sujetos se sienten aturdidos por un frenesí comunicativo e informativo, impotentes ante fuerzas destructivas que llevan al cansancio. Esto se debe a la vigilancia psicopolítica, al control y a la predicción del comportamiento humano, especialmente con las operaciones digitales, las redes sociales y los algoritmos. Es una situación que avanza inexorablemente y altera la percepción humana, la convivencia entre las personas y la relación de los sujetos con el mundo. El ámbito político no queda ajeno a esta situación de crisis que también trastorna la democracia (Han, 2022a, p. 9-25).

Otro texto, *No-cosas*, expone que la democracia hoy es un orden de la información, una transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. El mundo está determinado por la información y no las cosas. La realidad se vuelve cada vez más intangible, nebulosa y espectral. Así, actualmente se vive de estímulos fugaces que desestabilizan la atención humana y conduce al cansancio (Han, 2022b, p. 13-14).

Además, *La sociedad paliativa* se dedica a comprender el problema del dolor en la sociedad. Se verifica una condición de “algofobia” en la sociedad actual, que es una fobia al dolor y un miedo generalizado al sufrimiento, marcados por una intolerancia al dolor y una

búsqueda de anestesia permanente. Esta coyuntura se materializa en una psicología positiva de bien-estar, felicidad, optimismo y “me gusta”. Se extiende al campo social y político, lo que reduce el espacio para conflictos y controversias y aumenta la presión por el conformismo y por el consenso de una posdemocracia, caracterizada por la supervivencia y las acciones paliativas (Han, 2021b, p. 11-13).

A su vez, *La desaparición de los rituales* se pregunta si se está produciendo una desaparición de los mismos por la presión de producir y consumir, que desgasta y desestabiliza a los sujetos (Han, 2020, p. 14-15). En esta situación, la vida se vuelve contingente, fugaz e inconstante (Han, 2020, p. 18-19).

Específicamente, *La sociedad del cansancio*, al dedicarse a presentar las causas y consecuencias del cansancio, expone elementos de la crisis de la sociedad capitalista neoliberal. La hiperconexión, la realidad digital, la condición de tiempo atomizado, la negación del otro y las exigencias laborales de rendimiento y verse siempre exitoso son algunas de las causas de este dolor del hombre actual. Las consecuencias de esto son el aislamiento; la pérdida de los contactos y del mundo; el fin de los límites entre el interior y el exterior; aceleración; hiperactividad; sobreexposición; el fracaso y el extenuante agotamiento de los sujetos (Han, 2017b). En este texto, se relaciona el cansancio con el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) y el síndrome de desgaste ocupacional (SDO) (Han, 2017b, p. 13-14).

Es válido destacar también que *En el enjambre* considera el sujeto de rendimiento como aquel que se explota a sí mismo y, paradójicamente, se cree absolutamente libre. Sin embargo, las redes digitales y la hipercomunicación lo están condicionando fuertemente. Al mismo tiempo, la virtualidad generalizada provoca una debilidad de las capacidades analíticas humanas, déficit de atención, inquietud y dificultad para asumir responsabilidades (Han, 2014).

Por consiguiente, el destaque en esta mirada a elementos introductorios del pensamiento de Han ayuda a considerarlo no solo un pensador de moda, sino también relevante para encontrar posibilidades hacia un nuevo humanismo, con importantes raíces filosóficas para pensar el mundo actual. Este primer paso fundamenta, desde la reflexión crítica del coreano, que la sociedad occidental y capitalista neoliberal de este siglo vive una situación de cambios y dolores, en una condición de hipercomunicación y exceso de información; de posdemocracia paliativa y alejada paradójicamente del dolor; de vivencia inconstante sin rituales; de cansancio de hombres agotados por el rendimiento laboral, y de enjambre de la virtualidad que acarrea debilidades al hombre. Dado este paso, se analiza al

hombre, a partir del tema del cansancio, para afinar la mirada a la sociedad y profundizar en la búsqueda de rasgos para un nuevo humanismo.

### **El hombre: la mirada de Han al cansancio como dolor y posibilidad existencial**

En este paso, siguiendo las ideas de Han, buscamos afinar la mirada sobre la sociedad y profundizar en la búsqueda de elementos para un nuevo humanismo. Para ello, es necesario mirar al hombre y verificar sus posibilidades y límites. Entre varios temas del coreano que tocan al ser humano, se expondrá el cansancio para verificarlo como dolor y posibilidad existencial.

La crítica de Han acerca de las sociedades capitalistas neoliberales actuales expone que se vive hoy un paradigma neuronal marcado por la ideología de la positividad que tiene como meta la producción y el desempeño exitoso, que llevan a una extenuación de los sujetos (Han, 2017b). Esa situación problemática genera un aumento significativo de depresiones, de trastornos de personalidad, de síndromes de hiperactividad y *burnout*, siendo este uno de los paisajes patológicos de principios del siglo XXI y que él denomina sociedad del cansancio. Las causas de esta compleja realidad se deben, entre otras cosas, a una condición de positividad; al imperativo de rendimiento; a la hiperconexión que afecta a la percepción, y a un régimen de la información, considerada como una no-cosa, en un estado de *infomanía* que limita la cognición humana.

La positividad, para el filósofo surcoreano, se genera por un fuerte cambio de paradigmas. Se ha trascendido de una sociedad inmunológica, del deber ser, condicionada por sistemas rígidos externos al sujeto, a una sociedad de principios del siglo XXI que se caracteriza por el individualismo, el liberalismo o el consumismo (Han, 2017b, p. 14-17).

Actualmente, la sociedad positiva se vincula a la sociedad del rendimiento, de la maximización de la productividad, del poder ilimitado, marcado por el plural colectivo “*Yes, we can*”. Todo eso es un imperativo que ocasiona, paradójicamente, depresivos y fracasados (Han, 2017b, p. 25-28). La presión del rendimiento es el origen de la depresión por agotamiento. Esa situación es sistémica, violenta y propagadora de infartos psíquicos. Ese imperativo es el nuevo mandato de la sociedad tardomoderna del trabajo y fundamento de las enfermedades mentales (Han, 2017b, p. 28-29).

La hiperconexión se da con los medios y técnicas de comunicación del mundo digital que desmantelan la relación del sujeto con lo distinto. Este mundo es pobre en alteridad y en la capacidad de resistencia. En los espacios virtuales el yo se encuentra a sí mismo. La

virtualización y digitalización hacen que lo real vaya desapareciendo cada vez más (Han, 2017b, p. 88). Específicamente, la comunicación digital elimina las distancias para acelerarse. En ella, no hay distancia de protección. Es una hipercomunicación que se funde con todo. En esta situación, los límites entre interior y exterior son permeables, y, con esto, se vive una situación de sobreexposición y desprotección que genera miedo en los sujetos, como si estuvieran viviendo en un transparente infierno de lo igual o en una embriaguez cada vez más intensa (Han 2017a, p. 58-59).

Esta situación de la hiperconexión vincula la percepción. Para él, la configuración social actual, llena de estímulos, informaciones e impulsos, provoca una estructura fragmentada y dispersa de la percepción. Hoy, es muy recurrente la condición *multitasking* (multitarea) de las personas, que no es un progreso, sino una condición de supervivencia en un tipo de vida salvaje. Ese contexto salvaje de los humanos hodiernos no habilita la inmersión contemplativa hasta una percepción profunda. Lo que se ocurre es otra forma de percepción, la hiperatención (*hyperattention*), la cual es dispersa, caracterizada por cambios acelerados de foco entre las actividades, informaciones y procesos e intolerante para el aburrimiento profundo, necesario para el proceso creativo (Han, 2017b, p. 34-36).

Driollet (2020, p. 17), al investigar el pensamiento de Han, se pone de acuerdo con él y afirma que vivimos en un gran hipertexto y en una infinitud de información que genera un sobreesfuerzo: “Vivimos sobreestimulados por toda forma de atractivos digitales y, además, casi sin darnos cuenta, sobreexigidos”. Específicamente, ella describe: “La actividad laboral, la competencia, los imperios del consumismo, la moda, la exterioridad se nos imponen con tal fuerza, que la vida no nos alcanza para seguir y cumplir ritmos tan exigentes”. Esta situación actual es una hiperactividad del *multitasking* que aleja el sujeto de la atención profunda, de la presencia del otro, del diferente (Driollet, 2020, p. 18-19). Así, ella afirma que “(...) la hiperactividad crea una violencia relacional que peligrosamente desvincula de las miradas personales, de la comunidad e incluso del mismo yo profundo, instalando al sujeto en una superficie móvil, agitada y cambiante” (Driollet, 2020, p. 19).

Hoy se vive un régimen de la información. Aliado al capitalismo, el factor decisivo para la obtención del poder es el acceso a la información. Esto ocurre con la vigilancia psicopolítica y el control y predicción del comportamiento humano, especialmente con las operaciones digitales, las redes sociales y los algoritmos. Todo esto degrada a las personas a la condición de datos y ganado consumidor. Es una situación que avanza inexorablemente y somete la percepción humana, la convivencia entre las personas y la relación de los sujetos con el mundo. Además, esta situación de crisis se apodera del ámbito político y provoca



trastornos en la democracia. En esta coyuntura actual, los sujetos se sienten aturridos en un frenesí comunicativo e informativo, impotentes ante fuerzas destructivas (Han, 2022a, p. 9-25).

Este régimen de la información es una transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. El mundo está determinado por la información y no las cosas. La realidad se vuelve cada vez más intangible, nebulosa y espectral. Las cosas están cubiertas de información y eso hace imposible que haya descanso, el detenerse. Así, actualmente se vive de estímulos fugaces que desestabilizan la atención humana. Hay un tsunami de información que barre el sistema cognitivo en su confusión. Es una situación de intoxicación humana con la comunicación que lleva a la *infomanía* (Han, 2022b, p. 13-14).

En estas condiciones de la sociedad actual, Han presenta sus ideas sobre el cansancio. Este tema es reflexionado por Han de modo polisémico. Es posible considerarlo como un dolor humano y también como una posibilidad existencial para la actualidad.

Como dolor, Han expone el cansancio como un síntoma del paradigma neuronal de las sociedades capitalistas neoliberales marcadas por la positividad, que tiene como meta el rendimiento, la performance, los resultados, la producción y el desempeño, condiciones que generan un agotamiento del sujeto obligado a rendir, o sea, un cansancio del hacer y poder. Todo eso es el fundamento de las causas hodiernas de la depresión, trastornos de personalidad, síndromes de hiperactividad y *burnout*. Es algo sistémico, violento y que genera infartos psíquicos, en un mundo pobre en negatividad, dominado por un exceso de positividad (Han, 2017b, p. 13-17).

El cansancio de la sociedad del rendimiento es un cansancio a solas, que aísla y divide. Es una característica del sujeto narcisista, sujeto a la coerción del rendimiento, marcado por una perenne carencia y culpa, compitiendo contra sí mismo. Forzado a aportar rendimientos, el sujeto se queda extenuado, depresivo, desazonado de sí mismo, cansado, hastiado de sí, harto de pelear contra sí mismo, incapaz de salir de sí mismo, estar fuera, confiar en el distinto y en el mundo, obcecado consigo mismo, corroído y vaciado. Ese es el sujeto del rendimiento, de las relaciones de producción capitalista, que explota a sí mismo con la máxima eficacia, abierto a todo y flexible para lograr el aumento de la producción. Obligado por el rendimiento, el sujeto utiliza antidepresivos para restablecer su funcionalidad y capacidad del rendimiento. El sujeto obligado a rendir compete consigo mismo, en una destructiva coerción que se pasa por una libertad mortal. Positivado, el sujeto se queda como un proyecto definido por autocoacción ligada estrictamente a las relaciones de producción capitalistas, que se figura como libertad, la cual, en la realidad, es una autoexplotación,

autoagresividad y una violencia autogenerada hasta quemarse de todo, hasta el suicidio. Todo eso no es un dominio externo. El sujeto obligado a rendir es, al mismo tiempo, el explotador y explotado, criminal y víctima, señor y vasallo, en una situación que unifica la libertad y la coacción. El sujeto cansado es el *homo sacer*, que paradójicamente está sometido a sí mismo, o sea, está condenado a explotar a sí mismo. Él es una mercancía sometida al capital, un cliente al valor de mercado, despojado de su dignidad humana, que se expone y se deja ver, principalmente, en las redes sociales (Han, 2017b, p. 18-24).

Driollet (2020, p. 19), sobre este tipo de cansancio presentado por Han, amplía indicando que sus causas y ocurrencia generan un tipo de violencia relacional y de desvinculación peligrosa de las miradas personales, de la comunidad y del yo profundo. En esta situación, según ella, el sujeto se instala en una superficie móvil, agitada y cambiante.

Para desarrollar su entendimiento sobre esto, Han se fundamenta en Peter Handke, que tiene un ensayo sobre el cansancio<sup>4</sup>. La polisemia considerada por Han en el tema del cansancio se basa en este autor. Según el literario austriaco, el cansancio es dividido en dos: malo y bueno o sano. El cansancio como dolor proviene de esta comprensión del cansancio como malo y que es un estado de agotamiento, un cansancio malo, sin habla, sin mirada, que separa y que aniquila al mundo. Es un tipo violento porque destruye la comunidad, la cercanía y el lenguaje (Han, 2017b, p. 68-69; Handke, 2017, p. 18-19).

Por otro lado, la comprensión buena del cansancio lleva a otro tipo de cansancio, el bueno o sano, que es elocuente, capaz de mirar y reconciliarse. Este tipo de cansancio puede ser considerado como una posibilidad existencial para el hombre actual. Incluso, es descrito como un “Más del Yo aminorado”, que está en un *entre*, un medio, un espacio de amistad, de in-diferencia, en lo cual se mira el otro y se es. Es un espacio que da confianza en el mundo y “abre” el Yo y lo convierte en algo “permeable” y que restaura la “dualidad” arruinada por el otro tipo de cansancio (Han, 2017b, p. 69-70; Handke, 2017, p. 71-72). Así, Han propone con este tipo de cansancio el cansancio fundamental, que no es un estado de agotamiento, pero es una facultad especial, que inspira, que deja surgir el espíritu. Es equivalente al “no hacer”, que permite un sosiego especial, un “no-hacer” sosegado. No es un estado de agotamiento de todos los sentidos. Es una condición de cansancio despierto que permite acceso a una atención lenta y duradera, que sustrae de la rápida y breve hiperatención. Para Handke, esto es una forma de salvación, de rejuvenecimiento. En ese caso, no hay un cansancio del Yo agotado, sino un “cansancio-de-nosotros” (Handke, 2017, p. 29), para el otro, siendo un “te estoy

---

<sup>4</sup> Peter Handke (1942) es escritor literario y director de cine austriaco, ganador del Premio Nobel de Literatura (2019).

cansado” (Handke, 2017, p. 47). Lo inspira un cansancio de la potencia negativa, del “no-...” (Han, 2017b, p. 70-72).

Según Driollet (2020, p. 20), este otro cansancio hace sentirse en camino, realizado y feliz. Incluso estar despierto, vivo y actuante. Es un tipo de cansancio que acarrea la propia realización, trae paz, apertura, unidad y cordialidad. Es una condición que hace posible la comunidad del “nosotros”. Es un cansancio elocuente, capaz de mirar y reconciliar, opuesto al cansancio de la hiperexigencia, sin habla y sin miradas.

La polisemia del tema del cansancio en el pensamiento de Han, que lo considera como dolor y posibilidad existencial, conduce a verificación de una paradoja y de una esperanza. Al calificar la sociedad actual de paliativa, Han explica que se vive hoy en una sociedad que se aleja del dolor y la catarsis en busca de un bienestar, una felicidad y un optimismo fugaces (Han, 2021b, p. 11-13). La sociedad del rendimiento considera el dolor como debilidad a ser ocultada y eliminada y que es incompatible con el rendimiento. El sufrimiento no tiene cabida en la sociedad activa dominada por las capacidades (Han, 2021b, p. 14). Paradójicamente, es esta misma sociedad activa y del rendimiento que genera el cansancio como dolor (Han, 2017b, p. 13-17). ¿Es posible que el hombre escape al dolor, tal como lo propone la sociedad actual, ocupándose sistemáticamente del rendimiento, que es una de las causas del cansancio como sufrimiento humano? Han, al describir las notas polisémicas del cansancio, ofrece elementos para reconocer esta contradicción. Driollet (2020, p. 19-20) identifica también esta paradoja. Para ella, “La hiperconexión, la hiperexigencia, el aparente éxito, la positividad del hiperindividualista conducen, paradójicamente, a un cansancio o a una fatiga (*Müdigkeit*) que mata, enferma. El hombre rodeado de coronas de laureles ya no quiere vivir”.

Además, el coreano no solo expone una contradicción de la sociedad y el hombre de hoy. Al tratar del cansancio como cansancio fundamental, él indica una esperanza. Con esta otra nota del cansancio, la buena, es posible encontrar un trasfondo alternativo a los sufrimientos del hombre agotado por el cansancio en cuanto dolor. El cansancio como posibilidad existencial refuerza la relación con el otro, la alteridad, el “nosotros” y la atención lenta y duradera como acciones para buscar una vida auténtica y buena (Han, 2017b, p. 69-70; Handke, 2017, p. 29.47.71-72).

Por tanto, en esta mirada, desde la polisemia del cansancio en el pensamiento de Han, se buscó afinar el paso anterior y verificar posibilidades y límites del hombre actual. El tema del cansancio muestra que hoy el hombre sufre por ser obligado a aportar rendimientos. Con eso, queda extenuado, depresivo, desazonado de sí mismo, corroído, vaciado y cansado. El cansancio como dolor expone que el hombre vive el límite de los trastornos psíquicos

generados por el modo de vida de la sociedad capitalista neoliberal. El hombre también está envuelto en una condición paradójica de la sociedad que lo incita a alejarse del dolor y, al mismo tiempo, le provoca el dolor del cansancio. Incluso con este límite, existe la posibilidad existencial del cansancio fundamental, del “cansancio-de-nosotros”. Esta otra nota del cansancio es la esperanza de una vida mejor al sugerir que el hombre se abra a la alteridad y se dedique a relaciones más lentas y duraderas. Una vez concluida esta etapa, se toma la tercera mirada, la del camino, para resaltar y profundizar posibilidades para un nuevo humanismo, a partir de lo expuesto sobre la sociedad y el hombre desde el pensamiento de Han.

### **El camino: propuestas hacia un nuevo humanismo desde la mirada Han**

Luego de describir apuntes de la sociedad y el hombre en el pensamiento de Han, en este paso se dedica a mirar el camino. Con esta palabra se expresa el modo de vivir del hombre y también, con su significado de vía y trayectoria, lo que es posible que la humanidad busque, haga y viva hoy. Para ello, lo expuesto sobre el pensamiento del coreano es la base para delimitar propuestas para este camino. Incluso el paradigma de un nuevo humanismo se suma a esta mirada para profundizar propuestas que ayuden a rescatar a la humanidad y volver a colocar al hombre en el centro de la cultura hipermoderna centrada en la exterioridad, la hiperinformación y el rendimiento (Driollet, 2020, p. 20-21).

Al delimitar este camino, se elige la posibilidad que presenta Han para oponerse al cansancio que aísla y agota al sujeto: la vida contemplativa.

En *La sociedad del cansancio*, esta es una forma pedagógica de mirar que implica aprender a mirar, pensar, hablar y escribir. Aprender a mirar es acostumbrar a mirar con calma y paciencia, o sea, tener profunda y contemplativa atención, siempre con una mirada larga y pausada. Incluso, en esta propuesta de oposición al cansancio que agota por medio de la *vita contemplativa*, es importante no responder inmediatamente a los impulsos y tener el control de los instintos que inhiben y limitan. Para esto, los sujetos deben resistir soberanamente a los impulsos, siendo capaces de decir “No”. De ahí, se establece, de hecho, una vida contemplativa más activa que la hiperactividad. Específicamente, decir “No” es volverse hacia lo otro, tener una negatividad de la interrupción, entres y entretiempos y ser una potencia de no hacer, de decir “No”, o sea, la negatividad del “no...”, considerado un proceso activo para alcanzar en sí mismo un punto de soberanía, en ser centro (Han, 2017b, p. 51-58).

La propuesta de la experiencia contemplativa de Han ante el cansancio agotador se relaciona con el cansancio fundamental de Handke, presentado en el paso anterior. Hay una similitud entre las características del cansancio fundamental y la *vita contemplativa*. El buen cansancio es condición para la elocuencia, la capacidad de mirar, la reconciliación, la amistad, la in-diferencia, la apertura del Yo, la dualidad, la relación entre “nosotros”, el sosiego especial que inspira y hace surgir el espíritu y el cansancio despierto, capaz de atención lenta y duradera. Con eso, es el medio de salvación y rejuvenecimiento del hombre (Han, 2017b, p. 69-70; Handke, 2017, p. 29.47.70-72).

En otros textos, Han también considera el tema de la *vita contemplativa*. Para el coreano, este es una forma de descanso y vida intensa en contraposición a la hiperactividad (Han, 2020, p. 55). Él especifica que es necesario recuperar la dimensión lúdica de la vida en vista de la creciente presión para producir y rendir. Esto ocurre si la vida pasa a referirse a sí misma y se recobra el reposo contemplativo, principalmente con la quietud, el silencio y la calma. Una vida sin la contemplación se ahoga en su propio hacer (Han, 2020, p. 64).

Una práctica específica y particular de *vita contemplativa* de Han se encuentra en *Loa a la tierra*. Al cultivar su jardín secreto, en coreano *Bi-Won*, Han revela una experiencia en la que halló una salida a la presión del rendimiento y una manera de creer en Dios y en el hombre (Han, 2019, p. 12). Al trabajar en un jardín, conectado a la tierra, el coreano tiene una experiencia de atención profunda, de ver la realidad con calma y paciencia y de fe. En su jardín, Han vive una experiencia del tiempo diferente, más lento (Han, 2019, p. 25-26). Específicamente, esta experiencia es una redescubierta de la tierra, su poética, su misterio y belleza, frente a la digitalización del mundo contemporáneo (Han, 2019, p. 30-31). Para esto, Han aconseja que es necesario volver a aprender a asombrarse de la tierra, de su belleza y su extrañeza, de su singularidad (Han, 2019, p. 32). En esta experiencia contemplativa de Han, la tierra es fuente de dicha (Han, 2019, p. 34); de descanso del trabajo que tormenta y fatiga (Han, 2019, p. 80); de evidencia y certeza de Dios debido a la belleza de la creación (Han, 2019, p. 125); de silencio, de tacto, de materialidad, de olores, de colores, de gravedad, de resonancia de la dicha y de recuperación de la realidad (Han, 2019, p. 144-145), y de libertad (Han, 2019, p. 147).

El demorarse y la amabilidad de lo bello son posibilidades para experimentar la *vita contemplativa* (Han, 2015a). La presión del consumo y la producción de bienes que no duran en la sociedad actual conduce a acontecimientos y vivencias superficiales y fugaces, a la caducidad del tiempo, a la aceleración y a la pérdida del demorarse. La *vita contemplativa*, como praxis de la duración para la demora contemplativa, por medio de la vacilación, la

serenidad, el recato, la espera y la retención, puede oponer a los límites de la contemporaneidad, generar otro tiempo y conducir a una vida enmarcada en la duración, en la perdurabilidad y en el sosiego (Han, 2015a, p. 133-134). Asimismo, la *vita contemplativa* es una praxis de amabilidad. Es la condición de dejar que algo suceda, que acontezca, se muestre conforme, sin intervención, de manera calma y embellecedora. Una vida ocupada no es capaz de la amabilidad de lo bello y, así, le falta la dimensión contemplativa. Esta nota de la capacidad contemplativa necesita de excedente tiempo, de amplitud al Ser, de mansedumbre y de espacio de respiración pausada (Han, 2015a, p. 162-163).

Las propuestas contemplativas del coreano también se dan con la consideración del otro. El retorno a sí mismo desde el otro, la capacidad de amarlo desde la suspensión del sí mismo, la comunicación con el “tú” de manera dialógica y la consideración del tiempo del otro como don son tareas para llegar a la conclusión, a la transformación, a la eternidad en el tiempo, al sentido de la vida, a la belleza y al establecimiento de la comunidad (Han, 2016, p. 9). Estos logros, propios de la *vita contemplativa*, pueden rescatar al yo narcisista de la depresión y del agotamiento.

En *Vida contemplativa*, Han (2023) profundiza su reflexión sobre el tema de la contemplación, presentando la inactividad como salida eficaz a los quiebres contemporáneos. El coreano reafirma que la crisis actual es que todo lo que podría dar sentido y dirección a la vida se está desmoronando y, por tanto, la vida está tan esquiva, fugaz, mortal y lejos de la perennidad (Han, 2023, p. 45). Por eso, él considera que la humanidad debe hacer una corrección en su carácter, fortaleciendo el elemento contemplativo (Han, 2023, p. 19). El futuro de la humanidad, para Han, depende de la reactivación y acogimiento de la capacidad contemplativa, como capacidad que no actúa y permite alejarse de la hiperactividad que lleva la psique y el planeta entero al *burnout* (Han, 2023, p. 78).

Esta tarea debe ser el objetivo de la vida humana y, así, ser la recompensa a sus esfuerzos y la complementación de su actividad (Han, 2023, p. 50). Para esto, es necesario vivir la política de la inactividad, que libera la inmanencia de la vida de la trascendencia; la hace consciente de su fundamento; devuelve su razón de ser; le permite encontrarse y contemplarse a sí misma; la hace alcanzar su inmanencia profunda, y la inicia en el misterio de la vida (Han, 2023, p. 20). En concreto, la inactividad, como reposo contemplativo, hace que la vida se vincule consigo misma, no estando distante de sí misma y siendo posible alcanzar la autosuficiencia divina y la dicha perfecta (Han, 2023, p. 54). Es esta que forma lo *humanum* (Han, 2023, p. 4). Para lograr la inactividad, Han indica que es necesario buscar una forma de intensidad, que no es una debilidad o una falta, sino una riqueza con lógica

propia, un lenguaje determinado, una arquitectura exclusiva, un esplendor específico, incluso una magia distinta (Han, 2023, p. 3).

A lo largo de ese libro, el coreano propone varias posibilidades para vivenciar esta intensidad. El reposo y el tiempo realmente libre, que no están en el seno de la producción (Han, 2023, p. 3). La vuelta del sagrado y festivo que conducen a la intensidad vital (Han, 2023, p. 3.42.52). No producir nada (Han, 2023, p. 4). Experimentar el silencio (Han, 2023, p. 4.20). Tener una comunicación no digital y no consumista que forme una comunidad y permita el “nosotros” (Han, 2023, p. 5.49). Vivir lo vano e inútil, lo poco práctico, lo improductivo, lo desmedido, lo superfluo, las formas y gestos bellos que no tienen utilidad y no sirven para nada (Han, 2023, p. 6). Pensar sin tener objetivos en mente, como inhalación profunda, para no repetir lo igual y corresponder (Han, 2023, p. 8.18.34). Comer sin tener una finalidad, sino como inoperosidad (Han, 2023, p. 8). Recuperar las prácticas rituales y el lujo (Han, 2023, p. 8). Vivir un ayuno espiritual, curativo y verdadero en el dormir y en el sueño (Han, 2023, p. 9-11). Practicar la escucha, alejándose de los ruidos de la información e de la comunicación, y hacer experiencia con el otro – una cosa, un hombre, un dios (Han, 2023, p. 11.80). Saber esperar, con más tiempo, un largo rato, una intensa pausa contemplativa, aliento, miras, paciencia, lentitud y atención (Han, 2023, p. 11-12). Tener una capacidad mimética, de entrar en las cosas y volverse similar a ellas (Han, 2023, p. 16). Nutrir la actividad de la inactividad, como una composición y colaboración, por medio de zonas de indeterminación que capacitan la producción de algo diferente, no igual, infrecuente y que merezca ser hecho (Han, 2023, p. 17-18.78). Contemplar el lenguaje y buscar la poesía, lejos de la embriaguez de la información y comunicación (Han, 2023, p. 19-20). Ter potencia para no actuar, ser inmanente, no sometido a nada, no dependiente de nada, autosuficiente (Han, 2023, p. 21). Comprometerse con la verdad, la belleza, la amabilidad y el consenso (Han, 2023, p. 23). Asociarse con otros, no persistir o aferrarse a uno mismo, ser-con (Han, 2023, p. 23.48). Practicar la meditación como pausa, interrupción y acercamiento de espacios y aires (Han, 2023, p. 32.38). Alcanzar la serenidad, el desenfado y el *páthos* de la acción (Han, 2023, p. 42). Valorar el simbólico como posibilidad compartida, simpática y compasiva para el “nosotros” (Han, 2023, p. 47). Considerar más la capacidad teórica de lo humano, por medio de la fiesta, del pensamiento, de la visión más larga, del conocimiento, del ocio y de la autarquía (Han, 2023, p. 52-54). Y por último, buscar una correspondencia más profunda con la naturaleza, como una reconciliación de paz, amabilidad y cercanía (Han, 2023, p. 84.89-90).

La reflexión de Han sobre la contemplación es abordada por algunos estudiosos de su pensamiento. Driollet (2020, p. 21-22) presenta algunas propuestas para reinventar la humanidad. La autora destaca la vuelta a la meditación. Para ella, la meditación *Zen* puede resultar en la liberación del hombre de lo que le oprime y en el retorno a puntos de soberanía sobre sí mismo. Como Han, también indica los beneficios de retirarse, tomar distancia, meditar, disfrutar de las cosas bellas, recuperar lo divino, lo santo, lo sublime, lo festivo y la vida intensa y sobreabundante. Para ello, detalla que es importante recuperar hoy la pedagogía del mirar, dejar que las cosas vuelvan a brillar ante los ojos humanos y buscar la creatividad, por medio del ejercicio del detenerse, permanecer, repetir y aburrirse ante las situaciones difíciles. Además, la autora (Driollet, 2020, p. 28), en sintonía con el pensamiento del coreano sobre la *vita contemplativa*, plantea que el desafío del tiempo presente es una tarea humana de no aislarse y no perderse. Específicamente, esto es posible con la comunión personal en las familias; la formación de una comunidad de oyentes y actores políticos, y el establecimiento de redes para compartir el trabajo o vivir la fe. Como un nuevo nacimiento, propone que la humanidad tenga un reconocimiento personal continuo ante los demás y defienda lo humano en la cultura.

Además, Prazeres (2022, p. 17-38) reflexiona el pensamiento de Han sobre el tiempo, la aceleración y la comunicación en el mundo contemporáneo. En su argumentación coincide con Han y considera que el sujeto de rendimiento ha perdido la capacidad de atención amplia y contemplativa. Para ella, el sujeto, como *animal laborans*, es incapaz de recogimiento contemplativo necesario para la construcción de sentido, lazos, tender puentes y establecer lo común. Con Han, también presenta la importancia de tomarse un tiempo intermediario para construir relaciones humanas. A partir del pensamiento del coreano, propone alternativas al tiempo totalizador del trabajo: (1) ocupar espacios-tiempos de microrresistencias en el campo de la vida contemplativa, desde la desaceleración hasta la construcción de culturas organizacionales de cuidado, atención humana y salud en el trabajo; (2) comprender los tejidos de la comunicación más allá de las resultantes sociotécnicas para actuar de forma redescritiva, crítica, creativa y autocuestionadora en los sistemas digitales; (3) buscar elementos en el pensamiento de Han para ahondar estas alternativas.

A su vez, Aguiar (2022, p. 54-68) profundiza en la cuestión tecnológica desde la obra de Han. Considera que, al igual que el coreano, es necesario reflexionar sobre la técnica, su esencia y su impacto en la existencia humana. Con ello, fomenta una mirada más cercana a la racionalidad presente en el mundo de la técnica. Afirma que, en esta visión, la investigación de la esencia de la técnica expone que la tecnología moderna trae en su esencia una revelación



de lo real como subsistencia y tiene la capacidad de transformar los entes, humanos y no humanos, en fuente de energía. Para él, el resultado de este proceso es el agotamiento, ambiental, social o mental, como también considera Han. Con las palabras del coreano, afirma que la sociedad del rendimiento es el mundo de la técnica que provoca la sociedad del cansancio. Ante esto, indica una construcción ética que pueda hacer frente a esta situación de crisis y que sea también una reconstrucción de la relación entre lo humano y la técnica, por medio de una relación libre, que no sea un rechazo a la misma, una tecnofobia. Para esto, coincide con Han en las propuestas contemplativas y refuerza la importancia de la serenidad en relación con la técnica.

En esta perspectiva más conciliadora entre la técnica y lo humano como alternativa frente a los quiebres actuales, caben también las consideraciones de Saenz (2020, p. 29-42). La autora investiga la cuestión del hombre digital desde el punto de vista de Han. Afirma que el medio digital ya está implantado en la sociedad y que el uso consciente de la tecnología cambia, decisivamente, en el hombre, la conducta, la percepción, la sensación, el pensamiento y la convivencia. Las formas de aprender, trabajar, relacionarse y comunicarse se ven transformadas por la tecnología. Es una situación que no se puede parar. Al comentar la noción del coreano de respeto, entendida como mirar de lejos con la distancia, que se desgasta en la comunicación digital, hace pensar en recuperar las distancias, profundizar en la intimidad, establecer espacios y límites y rescatar el respeto como posibilidades de enfrentamiento de lo que se vive hoy. Con este punto, la autora se acerca al pensamiento de Han sobre la *vita contemplativa*. También destaca otros elementos de esta situación límite: la embriaguez, la inmediatez y las urgencias en la comunicación digital; la falta de fronteras entre lo público y privado; la exposición de la privacidad; las relaciones mediadas por la técnica; el distanciamiento de la realidad; la edición de identidades; la suspensión de la incredulidad; el abrumador flujo de información, y la dificultad para establecer qué es cierto y qué es falso. Fomenta la reflexión sobre lo que sucede con la vida humana, que integra herramientas digitales para conocer, relacionarse y aprender y tiene al hombre mismo como herramienta en esta situación. Al final, está de acuerdo con Han en su crítica al medio digital y sus efectos negativos en el hombre. Sin embargo, como también lo hace Aguiar (2022), sugiere que no se debe tener miedo a la tecnología e internet, que hoy forman la vida humana. Para la autora, lo más importante es considerar la actitud humana, el uso de herramientas digitales y el deseo de reconquistar la humanidad, con la reflexión sobre este tema. Así, al proponer el tema de la reconquista de la humanidad, Saenz vuelve a acercarse al pensamiento de Han sobre la contemplación.

En definitiva, mirando un camino, considerado como una perspectiva existencial para el hombre actual, desde el pensamiento de Han y sus resonancias sobre la situación humana en sociedad, se buscó señalar propuestas sobre lo que es posible hacer hoy y, así, afinar posibles acciones para un nuevo humanismo. Para ello, se presentaron consideraciones del coreano sobre la *vita contemplativa* y algunas resonancias de este tema por parte de sus investigadores. Específicamente, para Han, se trata de una esperanza ante la forma de vivir del hombre actual, doliente, cansado, por su forma de vivir, trabajar, comunicarse, relacionarse con lo digital y los otros humanos.

El camino delimitado en este texto transcurre con pasos que concretan una forma distinta de mirar, pensar, hablar, escribir y relacionarse. Sucederá si hay una inactividad enmarcada por hombres capaces de más calma; paciencia; atención profunda; mirada larga y pausada; demora; lentitud; distancia de los instintos; decir “No”; escuchar; volver al otro y profundizar relaciones que establezcan una comunidad de “nosotros”; buscar la negatividad de la interrupción y entretiempos de no hacer; reconciliación; amistad; in-diferencia; apertura de sí mismo; dualidad; sosiego; quietud; silencio; vacilación; serenidad; recato; espera; retención; meditación; uso de lenguaje más simbólico y relacional; rescate de la vida lúdica, la belleza, el misterio, la poética, el sagrado, los rituales, las fiestas, el dormir bien y los sueños; alejarse de lo digital, de producción y consumo, y acercamiento a la naturaleza. Motivado por el *Bi-Won* de Han, el hombre de hoy puede recorrer su camino como en un jardín de experiencias contemplativas hacia una nueva forma de vivir.

Driollet (2020), Prazeres (2022), Aguiar (2022) y Saenz (2020) refrendan las propuestas contemplativas de Han y refuerzan las posibilidades de un nuevo humanismo. Driollet (2020) tiene razón cuando propone el retorno de la meditación y otras acciones para defender lo humano en la cultura. Prazeres (2022), al proponer la ocupación de espacios y tiempos de microresistencias, como la desaceleración y la construcción de culturas organizacionales de cuidado, atención y salud en el trabajo, refuerza la vida contemplativa. Aguiar (2022), por su parte, se muestra más conciliador con lo digital, por sugerir una reconstrucción serena entre lo humano y la técnica, sin tecnofobia. Lo mismo señala Saenz (2020), quien describe apuntes del hombre digital y sus límites y lleva a considerar la importancia de no tenerle miedo a las tecnologías y de reflexionar sobre las actitudes humanas y los usos de las herramientas digitales para reconquistar la humanidad.

Dispuesto a meditar, sereno, resistente, sin miedo e inactivo, el hombre de hoy puede encontrar pasos contemplativos en el camino de un nuevo humanismo que defienda lo

humano y le ayude a vivir sus dolores y esperanzas. Después de esto, se pasa a las consideraciones finales y a la presentación de perspectivas.

## Conclusión

Tras los pasos anteriores, se confirma la hipótesis de este texto. Han, al caracterizar la sociedad actual, principalmente sus quiebres, y el cansancio del hombre, un dolor existencial generado por una vida, trabajo y relaciones abrumadores, debido al rendimiento laboral, lo digital y otras causas, propone la *vita contemplativa* como una posibilidad de vida ante a una situación de crisis, una esperanza existencial. Las sugerencias del coreano sobre este tema son posibilidades hacia un nuevo humanismo, ya que esta perspectiva de investigación filosófica busca defender lo humano y aportar alternativas para un buen vivir. Han, al criticar la sociedad hoy y analizar los límites y posibilidades del hombre, ofrece pasos de un camino para un nuevo humanismo. Mirar la sociedad y el hombre y recorrer un camino existencial más contemplativo, con las ideas del coreano, ayudan a ser realmente humano en un tiempo que se aleja de esta condición.

Límites a la investigación de la hipótesis se encontraron en la necesidad de delimitar las miradas de este ejercicio filosófico (sociedad, hombre y camino), con énfasis en los temas del cansancio y la *vita contemplativa*. El pensamiento de Han no se trata solo de estos temas. Sus críticas van más allá y pueden ser investigadas, tales como la positividad, la violencia, la psicopolítica, las condiciones de la democracia, la transparencia, la relación entre lo humano y lo digital y la crisis de la narración. Este texto, por sus limitaciones de espacio y condiciones de elaboración, no abarca el pensamiento amplio del coreano. Además, la propuesta de encontrar elementos de un nuevo humanismo no se limita a Han. En este ejercicio filosófico, se eligió el coreano, tal como se presenta en la justificación inicial. Se pueden encontrar temas y contribuciones a un nuevo humanismo en otros pensadores contemporáneos, por ejemplo, Yuval Noah Harari o Slavoj Žižek.

Futuras investigaciones podrán profundizar en los enfoques presentados anteriormente y relacionados con la hipótesis, por ejemplo, la relación entre el cansancio, como dolor y agotamiento, y el cansancio fundamental, el “cansancio-de-nosotros”, relacionado con la *vita contemplativa*, en el pensamiento de Han y Handke; la verificación de la propuesta de contemplativa de Han; la exposición de críticas al pensamiento de Han para señalar límites de su reflexión, y el diálogo entre Han y otros autores contemporáneos que presenten elementos para un nuevo humanismo.

Finalmente, se espera que este texto ayude a difundir miradas relevantes para la comprensión y vivencia de un nuevo humanismo y el pensamiento del coreano. Que este ejercicio filosófico aporte ideas para que el hombre de la sociedad actual reflexione sobre su existencia, con sus dolores y posibilidades, y dé pasos en un camino verdaderamente humano.

## Referencias

AGUIAR, C. E. S. “A questão da tecnologia em Buyng-ChulHan”. In:TERRA, C. F. et al.**Byung-Chul Han e a hipercomunicação**. São Paulo: Paulus, 2022. p. 54-68.

DRIOLLET, T. “Propuestas para reinventar hoy nuestra humanidad”. In:PUGLIESE, Z. A. et al.**Entre Oriente y Occidente: el camino de Byung-Chul Han**. Tres de Febrero: Imaginante, 2020, p. 13-28.

HAN, B-C. **En el enjambre**. Barcelona: Herder, 2014.

HAN, B-C. **El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse**.Barcelona: Herder, 2015a.

HAN, B-C. **La salvación de lo bello**. Barcelona: Herder, 2015b.

HAN, B-C.**Por favor, cierra los ojos: a la búsqueda de otro tiempo diferente**. Barcelona: Herder, 2016.

HAN, B-C. **La expulsión de lo distinto**. Barcelona: Herder, 2017a.

HAN, B-C. **La sociedad del cansancio**. Barcelona: Herder, 2017b.

HAN, B-C. **Loa a la tierra: un viaje al jardín**. Barcelona: Herder, 2019.

HAN, B-C. **La desaparición de los rituales**. Barcelona: Herder, 2020.

HAN, B-C. **El corazón de Heidegger: el concepto de estado de ánimo de Martin Heidegger**. Barcelona: Herder, 2021a.

HAN, B-C. **La sociedad paliativa: el dolor hoy**. Barcelona: Herder, 2021b.

HAN, B-C. **Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia**.Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus, 2022a.

HAN, B-C.**No-cosas: quiebres del mundo de hoy**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus, 2022b.

HAN, B-C. **Vida contemplativa: elogio de la inactividad**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus, 2023.

HANDKE, P. **Ensayo sobre el cansancio**. Madrid: Alianza Editorial, 2017.

MAGNELLI, A. **Introdução a Byung-ChulHan: Percurso, obra e noções iniciais.** Youtube. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=3a3-D7YxTnk>. Acesso em: 1º out. 2020.

PRAZERES, M. “Aceleração social do tempo e a obra de Byung-ChulHan: explorando diálogos possíveis”. In: TERRA, C. F. et al. **Byung-Chul Han e a hipercomunicação.** São Paulo: Paulus, 2022. p. 17-39.

PUGLIESE, Z., DRIOLLET, T., RITACCO, G. et al. **Entre Oriente y Occidente: el camino de Byung-Chul Han.** Tres de Febrero: Imaginante, 2020.

SAENZ, S. M. “Un cambio de paradigma: el hombre digital”. In: PUGLIESE, Z. A. et al. **Entre Oriente y Occidente: el camino de Byung-Chul Han.** Tres de Febrero: Imaginante, 2020, p. 29-42.

VÁSQUEZ ROCCA, A. Byung-Chul Han. **Reflexiones marginales**, 31. Disponível em: <https://reflexionesmarginales.com/blog/2016/01/29/byung-chul-han-2/>. Acesso em: 31 mai 2023.